

Percepción docente sobre los beneficios de la naturaleza en la Educación Infantil

José Julián Del Pozo Pérez
ISEN. Centro adscrito Universidad de Murcia

Recibido: 22 de enero de 2025

Aceptado: 1 de febrero de 2025

Resumen

Este estudio examina la percepción de los docentes sobre la importancia del contacto con la naturaleza en la educación infantil. Se exploraron los beneficios cognitivos y sociales del aprendizaje en entornos naturales, así como los desafíos para su implementación en el aula. Mediante un cuestionario aplicado a 55 docentes, se evaluaron aspectos como el impacto de la naturaleza en la atención, la resolución de problemas y la colaboración entre los niños. Los resultados indican que la mayoría de los docentes consideran que la naturaleza mejora la concentración, la creatividad y las habilidades sociales de los niños. Sin embargo, también se identificó una falta de formación específica en metodologías basadas en la naturaleza. Se concluye que es fundamental integrar estrategias educativas que promuevan el aprendizaje al aire libre y proporcionar capacitación específica para los docentes en este ámbito.

Palabras clave: educación infantil, naturaleza, aprendizaje experiencial, atención, metodologías activas.

Abstract

This study examines teachers' perceptions of the importance of nature contact in early childhood education. The research explored the cognitive and social benefits of learning in natural environments, as well as the challenges of implementing these strategies in the classroom. Through a questionnaire administered to 55 teachers, aspects such as the impact of nature on attention, problem-solving, and collaboration among children were evaluated. The results indicate that most teachers believe that nature enhances children's concentration, creativity, and social skills. However, a lack of specific training in nature-based methodologies was also identified. It is concluded that it is essential to integrate educational strategies that promote outdoor learning and provide specific training for teachers in this area.

Keywords: early childhood education, nature, experiential learning, attention, active methodologies.

MARCO TEÓRICO

Según diversos estudios, estar en contacto con entornos naturales fomenta el desarrollo integral de los niños, incrementa su creatividad, mejora su capacidad para resolver problemas, y promueve la concentración y el aprendizaje. Por otra parte hace que el trabajo docente y de todo el alumnado se lleve a cabo en un clima más tranquilo y relajado para ellos, en el que se favorecen nuevos aprendizajes y de calidad (Corraliza & Collado, 2006; Bruckner, 2017).

Por otro lado, Velasco González (2023) enfatiza cómo proyectos como "El Bosque" ofrecen un marco práctico para trasladar estas teorías al aula, adaptándolas al contexto educativo español y superando barreras logísticas. Estas iniciativas, que integran tanto la observación como la experimentación, permiten a los estudiantes aprender de manera vivencial, reforzando su capacidad para resolver problemas y tomar decisiones de forma autónoma.

Soria y Giner Gomis (2021) refuerzan esta perspectiva al destacar cómo el diálogo y la escucha activa pueden integrarse en actividades al aire libre para fomentar la empatía y la participación activa. Además, la legislación educativa vigente, como menciona Vieites Lestón (2021), respalda plenamente estas metodologías, destacando que no existen barreras legales para su implementación.

Beneficios Cognitivos

El aprendizaje en entornos naturales fomenta el pensamiento crítico y la resolución de problemas al exponer a los niños a situaciones que requieren observación, análisis y toma de decisiones. Por ejemplo, plantar una semilla y cuidar de su crecimiento no solo les enseña sobre el ciclo de vida de las plantas, sino que también promueve la paciencia y la atención al detalle. Estudios realizados por Kuo y Taylor (2004) indican que los niños que pasan tiempo en la naturaleza presentan mejoras significativas en su capacidad de concentración y reducción de los síntomas del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Además, las actividades al aire libre permiten una conexión directa con fenómenos científicos, como el crecimiento de una planta o la migración de aves, lo que enriquece su comprensión del mundo que los rodea.

La naturaleza es un entorno dinámico que invita a los niños a observar, explorar y formular preguntas. Estos escenarios naturales, con su constante cambio y diversidad, generan curiosidad en los niños, motivándolos a investigar y descubrir por sí mismos. Según Rubio y Vega (2012), la curiosidad es un motor esencial para el aprendizaje, y la naturaleza ofrece infinitas oportunidades para despertar este interés innato. Actividades como observar el crecimiento de una planta, explorar un bosque o buscar insectos fomentan la capacidad de observación y estimulan el pensamiento crítico, ya que los niños deben analizar, comparar y relacionar los fenómenos que encuentran.

Por otra parte, Paredes y Sanchez (2021), la naturaleza proporciona desafíos únicos que impulsan a los niños a pensar de manera crítica y a resolver problemas de forma autónoma trabajando así de manera cognitiva los procesos llevados a cabo. Por ejemplo, actividades como construir refugios con ramas, identificar pistas de animales o encontrar la mejor ruta en un sendero natural requieren que los niños analicen su entorno, tomen decisiones y evalúen los resultados de sus acciones. Gonzalez y Hernandez (2020), muestran que las experiencias prácticas no solo fortalecen su pensamiento lógico y su

capacidad para tomar decisiones, sino que también fomentan la creatividad al encontrar soluciones novedosas a los problemas que enfrentan.

Las experiencias en la naturaleza están asociadas con un aprendizaje más significativo y una mayor retención de conocimientos. Esto se debe a que los niños tienden a recordar mejor lo que aprenden cuando está vinculado a experiencias emocionales positivas y a contextos concretos. Según Díaz (2011), observar un proceso natural, como el nacimiento de un polluelo o el ciclo de vida de una planta, tiene un impacto emocional que fortalece la conexión neuronal y facilita la consolidación de la memoria a largo plazo. Además, el aprendizaje multisensorial que ocurre en la naturaleza –al tocar, oler, ver y escuchar el entorno– también mejora la calidad de la memoria y la comprensión de los conceptos.

Beneficios Sociales

Según Rodríguez y García (2019), la naturaleza también facilita el desarrollo de habilidades sociales al promover el trabajo en equipo, la cooperación y el respeto mutuo, lo que hace que exista un respeto entre todos y el trabajo de unos buenos valores de convivencia tanto dentro como fuera del aula. Actividades como explorar un bosque, construir refugios o cuidar un huerto en grupo fortalecen las interacciones entre los niños, fomentando actitudes de colaboración y empatía hacia los demás. Bell y Dymont (2006) destacan que los niños que tienen acceso a entornos verdes muestran comportamientos más cooperativos y menos conflictos sociales. Asimismo, el cuidado de plantas y animales les enseña responsabilidades compartidas y estimula su sentido de pertenencia a una comunidad.

El concepto de inclusión social también se ve favorecido por el contacto con la naturaleza. En entornos naturales, las etiquetas sociales que a menudo se desarrollan en la escuela o en espacios urbanos tienden a desvanecerse. Como lo señala la experta en educación ambiental, Mariana González (2023). Además de las habilidades de colaboración y empatía, el contacto con la naturaleza contribuye a la reducción de conflictos sociales. Según un estudio realizado por el investigador Richard Louv (2021).

Según González y Fernández (2020), en las actividades al aire libre, los niños tienen la oportunidad de desconectarse de las presiones tecnológicas y sociales, y desarrollar vínculos más profundos y naturales, lo que favorece la relación con los espacios naturales. Según el estudio de la Universidad de Harvard sobre el bienestar infantil, “las experiencias al aire libre ayudan a los niños a forjar relaciones más auténticas, basadas en la colaboración y la comprensión mutua” (Harvard University, 2022).

Gislene Nunes (2020) señala que “la naturaleza proporciona un escenario perfecto para la construcción de relaciones de colaboración y respeto mutuo”. Según Pérez y Sánchez (2018), al participar en actividades grupales en la naturaleza, los niños aprenden a compartir responsabilidades, a respetar las ideas de los demás y a trabajar en conjunto, lo que les prepara para la vida social y profesional, por otro lado existe una mejor cohesión social entre ellos lo que mejora las relaciones sociales y aumenta la motivación a la hora de trabajar.

METODOLOGÍA

El estudio utilizó un enfoque cuantitativo-descriptivo, empleando un cuestionario estructurado como herramienta principal de recolección de datos. Este cuestionario, compuesto por 10 ítems en una escala Likert de 5 puntos, fue diseñado a partir de una revisión bibliográfica sobre metodologías activas en la naturaleza y validado a través de la opinión de cinco expertos en educación ambiental y pedagogía.

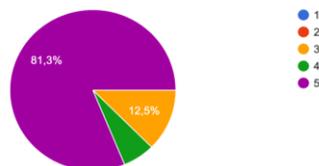
Para evaluar la fiabilidad del instrumento, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0,91, lo que indica una excelente consistencia interna. El análisis de correlación ítem-total demostró que cada ítem contribuyó significativamente a la escala general y que su eliminación no mejoraría la fiabilidad del cuestionario.

La muestra estuvo conformada por 55 docentes de educación infantil, seleccionados de manera intencional en diversos centros educativos. Se realizaron también entrevistas semiestructuradas con un subconjunto de participantes para complementar los resultados cuantitativos con información cualitativa sobre sus experiencias y necesidades en la implementación de estrategias basadas en la naturaleza.

RESULTADOS

Figura 1

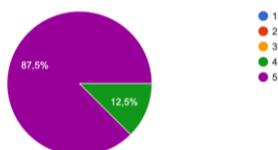
La naturaleza es esencial para el desarrollo social y cognitivo de los niños



Tal y como se aprecia en la figura 1, observamos cómo el 81,3% está totalmente de acuerdo, el 6,2% está bastante de acuerdo y el 12,5% está de acuerdo con esta pregunta. Es por esto que se extraen conclusiones positivas de esta gráfica aunque encontremos a ese 12,5% que mantienen una opinión más neutra.

Figura 2

Pasar tiempo al aire libre en la naturaleza mejora la atención y concentración de los niños



Tal y como se aprecia en la figura 2, observamos cómo un 87,5 están totalmente de acuerdo y el 12,5% está bastante de acuerdo, lo cual nos dice que el 100% de las personas

encuestadas mantienen opiniones positivas acerca de la importancia que tiene la naturaleza en la mejora de la atención y la concentración de los niños

Figura 3

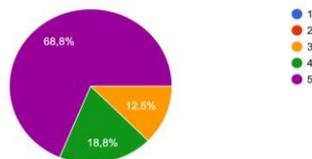
Los entornos naturales ayudan a los niños a desarrollar habilidades cognitivas como la creatividad y la resolución de problemas



Como podemos observar en esta figura 3, el 93,8% está totalmente de acuerdo y el 6,2 está de acuerdo. Es por ello que el 100% de las personas mantienen opiniones positivas sobre cómo la naturaleza puede ayudar a desarrollar habilidades cognitivas como la creatividad y la resolución de problemas.

Figura 4

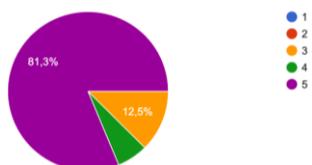
El contacto frecuente con la naturaleza favorece la capacidad de los niños para colaborar y trabajar en equipo



Cómo podemos observar en la figura 4, el 68,8% está totalmente de acuerdo, el 18,8% está bastante de acuerdo y el 12,5% está de acuerdo. Esto nos muestra que el 100% de las personas están de acuerdo con que la naturaleza favorece la capacidad que tienen los niños a la hora de trabajar en equipo y de manera colaborativa.

Figura 5

Considero que las actividades al aire libre deben ser tan importantes como las actividades dentro del aula para el desarrollo integral de los niños

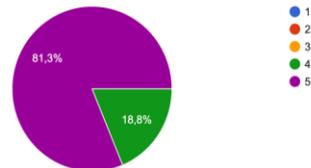


Tal y como se aprecia en la figura 5, observamos cómo el 81,3% está totalmente de acuerdo, el 6,2% está bastante de acuerdo y el 12,5% está de acuerdo con esta pregunta. Es por esto que se extraen conclusiones positivas de esta gráfica aunque encontremos a ese

12,5% que mantienen una opinión más neutra, de cómo la naturaleza y las actividades al aire libre favorecen el desarrollo integral de los niños.

Figura 6

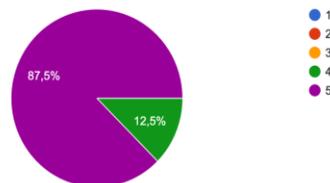
Los entornos naturales proporcionan oportunidades únicas para el aprendizaje experiencial de los niños



Como podemos observar en esta figura 6, el 81,3% está totalmente de acuerdo y el 18,8% está bastante de acuerdo. Esto supone que el 100% de las personas mantienen opiniones favorables sobre cómo la naturaleza propone numerosas experiencias a nuestros alumnos para su aprendizaje.

Figura 7

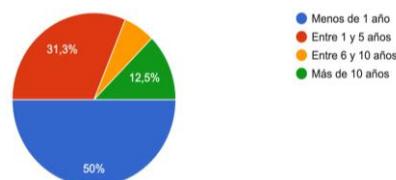
Los niños aprenden de manera más significativa cuando tienen la oportunidad de interactuar con la naturaleza



Como podemos observar en esta figura 7, el 87,5% está totalmente de acuerdo y el 12,5% está bastante de acuerdo. Esto supone que el 100% de las personas mantienen opiniones favorables sobre cómo la naturaleza hace que los alumnos aprendan de una manera significativa y llamativa para los niños.

Figura 8

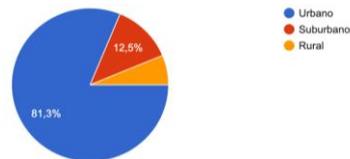
¿Cuántos años de experiencia tienes como docente de educación infantil?



Como podemos observar en esta figura 8, el 50% de las personas llevan menos de un año de experiencia docente, el 31,3% llevan entre 1 y 5 años de experiencia docente, el 6,2% lleva entre 6 y 10 años de experiencia y el 12,5% lleva más de 10 años de experiencia docente.

Figura 9

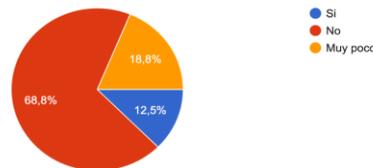
¿En qué tipo de entorno enseñas?



Cómo podemos observar en esta figura 9, el 81,3% de las personas encuestadas trabajan en colegios dentro del entorno urbano, el 12,5% de las personas trabajan en un entorno suburbano y el 6,2% trabajan en un entorno rural

Figura 10

¿Recibes formación sobre el uso de la naturaleza en la educación?



Como podemos observar en la figura 10, el 68,8% de los docentes encuestados no reciben información y formación sobre el uso de la naturaleza en el aula, el 12,5% si recibe información y formación y por último el 18,8% recibe muy poca formación e información acerca de esta metodología de la naturaleza.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos reflejan una tendencia general muy positiva hacia la importancia de la naturaleza en el desarrollo cognitivo y social de los niños, con algunas áreas de mejora que merecen ser destacadas. En primer lugar, la unanimidad observada en figuras como la 2, 3 y 7, donde el 100% de los encuestados coinciden en los beneficios de la naturaleza sobre la atención, creatividad y aprendizaje significativo, se alinea con los hallazgos de recientes investigaciones. Por ejemplo, Frumkin, Bratman y Wood (2017) destacan que el contacto con entornos naturales puede mejorar funciones cognitivas y emocionales, incluyendo la capacidad de concentración y resolución de problemas. Asimismo, Roberts y Van Wynsberghe(2019) enfatizan que las actividades al aire libre promueven el aprendizaje experiencial y significativo, especialmente en niños en edad escolar.

En cuanto a la percepción de los beneficios sociales, los resultados presentados en la figura 4 muestran que el 100% de los encuestados consideran que la naturaleza fomenta la colaboración y el trabajo en equipo. Esto es respaldado por estudios como el de Mygind, Kjeldsted y Bølling(2019), que subraya cómo los entornos naturales pueden fortalecer las habilidades sociales a través de interacciones grupales en espacios abiertos. Sin embargo, también es relevante considerar que estas percepciones pueden estar influenciadas por el

contexto laboral de los encuestados, como se observa en la figura 9, donde la mayoría trabaja en entornos urbanos (81,3%). Esto podría limitar el acceso directo a espacios naturales y condicionar la aplicación práctica de estas metodologías.

Otro aspecto significativo es la formación docente sobre el uso de la naturaleza, donde la figura 10 revela que un 68,8% de los encuestados no recibe formación específica. Esto señala una importante brecha en la preparación para implementar metodologías basadas en la naturaleza, un punto también abordado por Lambert y Piersol (2017), quienes abogan por la integración de programas de capacitación en pedagogías al aire libre dentro del desarrollo profesional docente. Además, los resultados de la figura 8, que muestran una proporción significativa de docentes con menos de un año de experiencia (50%), podrían reflejar una tendencia hacia un mayor interés en este tipo de enfoques por parte de generaciones más jóvenes de educadores, aunque también subraya la necesidad de apoyarles con recursos adecuados.

En general, los datos evidencian un fuerte consenso sobre los beneficios de la naturaleza en el desarrollo integral de los niños, respaldado por literatura reciente. Sin embargo, también se identifican áreas de mejora, como la formación docente y la adaptación de estas metodologías a contextos urbanos. Esto resalta la necesidad de futuras investigaciones y estrategias educativas que consideren las barreras prácticas y contextuales, asegurando que los beneficios de la naturaleza puedan ser experimentados por todos los niños de manera equitativa.

En este sentido, podemos ver cómo la educación al aire libre ha demostrado ser una metodología eficaz para potenciar el desarrollo integral en la infancia. Del Pozo-Perez (2024) señala que el contacto con la naturaleza en entornos educativos mejora el bienestar emocional, facilita la regulación del estrés y promueve el desarrollo motor y la interacción social entre los niños. Estos hallazgos respaldan la necesidad de integrar actividades al aire libre en el currículo de educación infantil para fomentar un desarrollo más holístico.

Además, la percepción positiva de los docentes hacia metodologías estructuradas es crucial para su implementación efectiva en el aula. Angosto-Navarro (2024) destaca que los educadores valoran el método TEACCH por su capacidad para estructurar el entorno educativo y promover la autonomía en estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Este enfoque no solo facilita la inclusión educativa, sino que también personaliza el aprendizaje según las necesidades individuales de cada estudiante.

Por otro lado, la gestión adecuada del estrés y la adopción de estrategias de afrontamiento adaptativas son fundamentales para el rendimiento académico, especialmente en contextos de formación docente. Rabal Alonso y González Romero (2023) evidencian que técnicas como la planificación y la búsqueda de apoyo social se correlacionan positivamente con el desempeño académico de los aspirantes a docentes. Estos resultados sugieren la importancia de incorporar formación en gestión del estrés dentro de los programas educativos para futuros educadores.

Finalmente, la implementación de metodologías innovadoras como la gamificación puede incrementar la motivación y el compromiso del alumnado. Guillén-Ros (2024) demuestra que el uso de elementos lúdicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje fomenta la participación activa de los estudiantes, reduce el estrés y facilita un aprendizaje más significativo. Integrar estas estrategias en la educación infantil puede enriquecer la experiencia educativa y promover un mayor interés por parte de los alumnos.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos muestran un fuerte consenso sobre los beneficios de la naturaleza en el desarrollo cognitivo y social de los niños, respaldado por investigaciones recientes que indican mejoras en áreas como la atención, creatividad y aprendizaje significativo. Este acuerdo se refleja en la unanimidad de los encuestados respecto a los efectos positivos de la naturaleza sobre estas capacidades. Además, los beneficios sociales, como el fomento de la colaboración y el trabajo en equipo, también son ampliamente reconocidos, lo que se alinea con estudios que subrayan cómo los entornos naturales pueden fortalecer las habilidades sociales en niños a través de interacciones grupales.

Sin embargo, la discusión también señala áreas de mejora importantes. Un aspecto clave es la falta de formación docente específica en metodologías basadas en la naturaleza, evidenciada por un 68,8% de los encuestados que no reciben capacitación en este campo. Esto resalta una brecha significativa en la preparación de los educadores para implementar este tipo de enfoques, lo que podría limitar el impacto de estas prácticas. Además, la alta proporción de docentes con menos de un año de experiencia sugiere un interés creciente por parte de las generaciones más jóvenes en estos métodos, pero también plantea la necesidad de recursos y apoyo adicional.

Otro desafío identificado es la aplicación de estas metodologías en contextos urbanos, donde el acceso a entornos naturales puede ser limitado. Este factor, vinculado al entorno laboral de muchos encuestados, podría dificultar la implementación efectiva de actividades al aire libre. En general, aunque los beneficios de la naturaleza son ampliamente reconocidos, es crucial abordar estas áreas de mejora a través de políticas educativas y estrategias de formación que aseguren una implementación equitativa de los beneficios de la naturaleza para todos los niños, independientemente de su entorno.

REFERENCIAS

- Angosto-Navarro, J. (2024). Percepción docente acerca de la importancia del método TEACCH. *Revista Internacional Interdisciplinaria de Divulgación Científica*, 2(1), 135-145.
- Del Pozo-Perez, J.J. (2024). El impacto de la educación al aire libre en el desarrollo infantil: beneficios físicos, emocionales y cognitivos. *Revista Internacional Interdisciplinaria de Divulgación Científica*, 2(1), 122-134.
- Frumkin, H., Bratman, G. N., & Wood, S. A. (2017). Nature contact and human health: A research agenda. *Environmental Health Perspectives*, 125(7), 075001. <https://doi.org/10.1289/EHP1663>
- González, A., & Fernández, L. (2020). Beneficios sociales de la naturaleza: Promoción de la interacción social en entornos verdes. *Revista de Psicología y Bienestar Social*. https://www.miteco.gob.es/content/dam/mitesco/es/ceneam/recursos/pag-web/guia_salud_espacios_naturales_tcm30-526578.pdf
- González, J., & Hernández, P. (2020). Naturaleza y aprendizaje: Impacto de los espacios verdes en la cognición infantil. *Revista de Psicología Ambiental*. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8633/Psicologia_ChavezBendezu_Maria.pdf?sequence=1

